

República Dominicana

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) estima que el producto interno bruto (PIB) de la República Dominicana crecería un 2,9% en 2025 (5,0% en 2024). Esta desaceleración se atribuye a una menor inversión privada, relacionada con la incertidumbre a nivel internacional, las tasas de interés reales relativamente elevadas, la disminución del ritmo de crecimiento del sector turístico y la desaceleración económica mundial.

En 2025, el déficit fiscal del gobierno central rondará el 3,0% del PIB (3,1% en 2024). La recaudación tributaria se ha visto favorecida por el aumento de los ingresos mineros y las ganancias de capital, que ha compensado la disminución de los ingresos procedentes del resto de las actividades económicas. El déficit de la cuenta corriente cerrará 2025 en torno al 2,7% del PIB (3,0% en 2024), debido al mayor flujo de remesas e ingresos relacionados con las exportaciones y el turismo. La inflación se situará en torno al 3,9% (3,3% en 2024) y la tasa de desempleo en torno al 5,0% (4,8% en 2024).

En agosto de 2025, los ingresos corrientes del gobierno central registraron un aumento interanual del 1,5% (-2,1% real, frente a un crecimiento del 10,5% en 2024). Los ingresos tributarios presentaron un aumento interanual del 7,8% (4,1% real, 5,6% en 2024), impulsado por la mayor recaudación de los impuestos sobre la renta de las empresas, los activos, la minería y la renta de las personas físicas. Por otra parte, los gastos experimentaron un incremento interanual del 7,8% (4,0% real, 9,6% en 2024), debido al incremento de los desembolsos por concepto de remuneraciones, que aumentaron un 6,3% (2,5% real, 9,9% en 2024), y el pago de intereses, que aumentaron un 5,1% (1,5% real, 10,4% en 2024), contrarrestados por una reducción de los gastos de capital del 5% (-8,3% real, 1,3% en 2024).

Ese mismo mes, el saldo de la deuda pública total era de 60.183 millones de dólares (46,9% del PIB, 46,2% a finales de 2024). La deuda interna ascendía a 16.141 millones de dólares (12,6% del PIB), mientras que la deuda externa alcanzaba 44.041 millones (34,3% del PIB). En octubre se realizó una emisión de bonos soberanos por 1.600 millones de dólares, con lo que se cubrieron las necesidades de financiamiento externo correspondientes al ejercicio fiscal de 2025.

En los primeros nueve meses de 2025, la tasa de política monetaria se mantuvo en un 5,75%. En octubre y noviembre se redujo 25 puntos básicos, respectivamente, hasta situarse en un 5,25%, con el objetivo de flexibilizar las condiciones monetarias y contribuir a dinamizar la demanda interna. De manera complementaria, en junio se autorizó un programa de provisión de liquidez por 81.000 millones de pesos (recursos captados mediante la reducción del encaje legal y el aplazamiento por seis meses de las facilidades de liquidez rápida). Hasta septiembre se habían utilizado 62.000 millones de pesos de estos recursos para fortalecer el crédito al sector productivo. En septiembre, la tasa de interés activa nominal fue del 14,32% (el 10,18% real), mientras que la tasa de interés pasiva se situó en un 6,97% (el 3,10%, real). En octubre, el saldo del crédito en moneda nacional aumentó a una tasa interanual del 8,5% (12,7% en el mismo mes de 2024). El crédito se destinó principalmente al consumo y al financiamiento del sector de comercio.

En agosto de 2025, el tipo de cambio nominal se situó en 62,44 pesos por dólar, lo que supuso una depreciación nominal del 3,1% con respecto a diciembre de 2024 y del 1,3% en términos reales de acuerdo con el índice de tipo de cambio efectivo real (ITCER). En septiembre de 2025, las reservas internacionales netas ascendían a 13.290 millones de dólares (equivalentes a cinco meses de importaciones), lo que supone una reducción del 0,7% con respecto a diciembre de 2024.

En los primeros nueve meses del año, el comercio de bienes registró un déficit de 11.683 millones de dólares (7,2% menos que en el mismo período de 2024). Entre enero y septiembre, las exportaciones de bienes sumaron 10.695 millones de dólares, un 10,2% más que en el mismo período de 2024, impulsadas en particular por las mayores ventas externas de productos de hierro, oro en bruto y cemento (con incrementos interanuales del 69,3%, el 53,4% y el 21,2%, respectivamente), y por los mayores envíos de cacao y banano (incrementos interanuales del 64,1% y el 5,4%, respectivamente). Las importaciones ascendieron a 22.379 millones de dólares en los primeros nueve meses del año, un 0,4% más que las registradas en el mismo período de 2024. Los principales productos de importación fueron hidrocarburos, vehículos y medicamentos. En el primer semestre del año, el comercio de servicios presentó un superávit de 4.566 millones de dólares (un 0,6% menos con respecto al mismo período de 2024).

Los flujos de inversión extranjera directa (IED) neta en el primer semestre de 2025 sumaron 2.892 millones de dólares, lo que supone un aumento del 15,3% con respecto al mismo período de 2024. La mayor captación de IED se observó principalmente en los sectores de la energía y el turismo (el 25,7% y el 22,4% de la IED total, respectivamente). En septiembre de 2025, el flujo de remesas sumó 8.912 millones de dólares, un 11,4% más que en el mismo mes de 2024.

En el primer semestre de 2025, el PIB trimestral creció a una tasa interanual promedio del 2,4%. Las actividades más dinámicas fueron la intermediación financiera (7,9%), el transporte y el almacenamiento (4,7%) y el comercio (3,4%). Por el contrario, el sector de la construcción se redujo un 2,3%, debido a la menor demanda de viviendas y a una menor ejecución de obras por parte del sector privado. Desde el punto de vista del gasto, mientras que el consumo se incrementó un 2,7%, la formación bruta de capital se contrajo un 3,6% debido a las menores inversiones en proyectos de infraestructura, adquisición de maquinaria y construcción privada. En los primeros nueve meses del año, el indicador mensual de actividad económica (IMAE) presentó una variación mensual interanual promedio del 2,2% en su serie original, frente al 5,3% en el mismo período de 2024. En particular, esta desaceleración se relaciona con un menor crecimiento de los sectores de alto encadenamiento productivo, como la manufactura y la construcción.

En 2025, el salario mínimo del sector privado se incrementó un 12% en general, un 13% en las zonas francas, un 15% en el sector hotelero y un 25% en el de bares y restaurantes. La tasa de desempleo abierto a nivel nacional fue del 5,1% en el segundo trimestre del año (5,6% en el mismo período de 2024).

En septiembre de 2025, la inflación interanual se situó en un 3,76% (3,29% en el mismo mes de 2024). Los mayores incrementos en el nivel de precios se registraron en las categorías de bebidas alcohólicas y tabaco (6,43%), educación, restaurantes y hoteles (alrededor del 5,50% en todos los casos). Por el contrario, los precios de la categoría de prendas de vestir y calzado se redujeron un 1,39%.

Para 2026, la CEPAL estima que el PIB de la República Dominicana crecerá un 3,6%, impulsado por la demanda interna. No obstante, la economía enfrentará riesgos relacionados con la contracción de la actividad económica a nivel mundial. El déficit fiscal se situará en torno al 3,0% del PIB, mientras que el déficit en cuenta corriente rondará el 2,5% del PIB. La inflación se situará dentro del rango meta establecido por el Banco Central de la República Dominicana (un 4%, con 1 punto porcentual de tolerancia en ambos sentidos).